

22 DE MAYO DE 2011: UN ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Tras las elecciones del pasado 22 de mayo los resultados electorales parecían mostrar un claro cambio en la tendencia del voto favorable al Partido Popular. No obstante, un análisis más detallado de los datos parece demostrar que la victoria del Partido Popular no viene motivada por un gran aumento de los votos a su favor, sino más bien por una acusada pérdida de sufragios del Partido Socialista, derivada de un voto de castigo.

Sara Sánchez

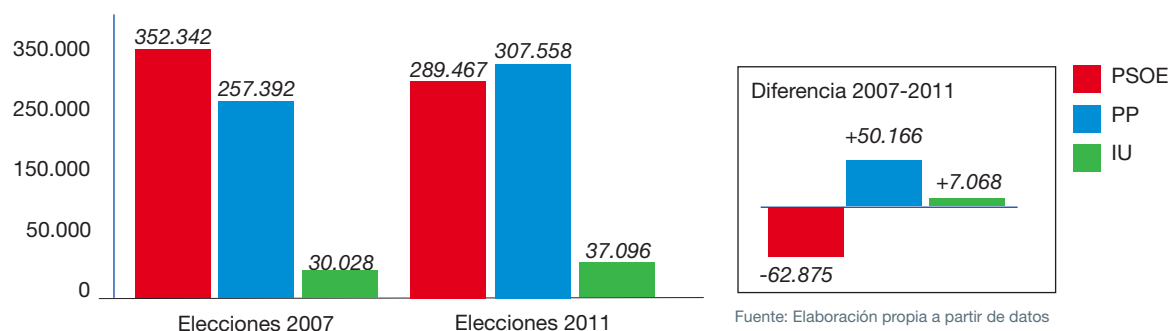
El pasado 22 de mayo se celebraron elecciones Municipales y Autonómicas en toda España. Tras la celebración de las mismas, el titular era muy similar en todos los periódicos de tirada nacional: amplia victoria del Partido Popular que había derrotado al PSOE, arrebatándole el gobierno –al menos en número de votos y escaños- de todas las Comunidades Autónomas y de una buena parte de los ayuntamientos.

Las encuestas vaticinaban una amplia derrota para el PSOE y los resultados vinieron a confirmarla: el PSOE

perdía en las autonómicas feudos tradicionales como Castilla la Mancha y Extremadura, y en las municipales ayuntamientos claves en Andalucía.

No obstante, y siendo ésta la imagen principal, se echó en falta un análisis más profundo que se perdió en la inmediatez. Como se ha dicho anteriormente, hay dos comunidades que marcan, de forma especial, la estrella del cambio: Castilla la Mancha y Extremadura. Sin embargo, los datos marcan profundas diferencias entre una comunidad y otra.

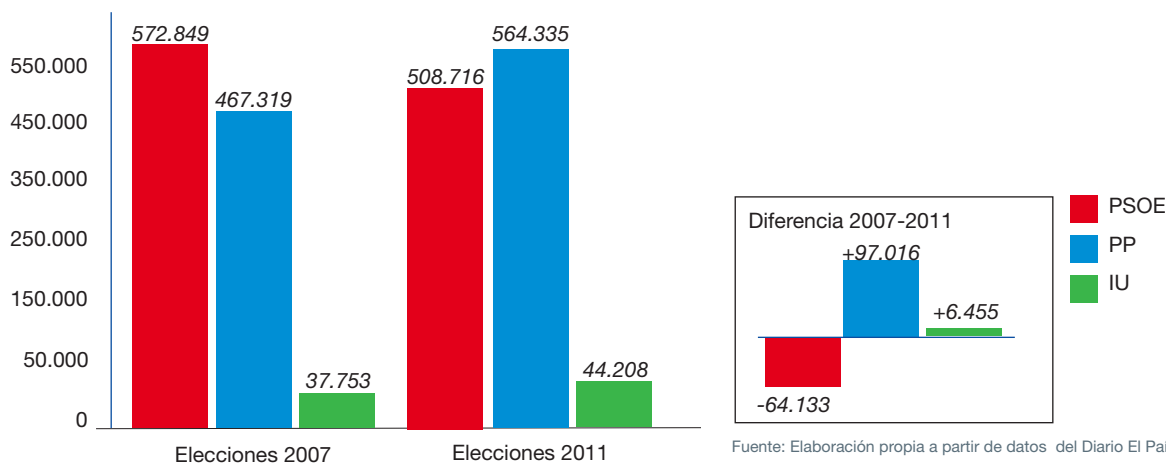
Resultados Elecciones Autonómicas 2011 Extremadura



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Diario El País.

Resultados Elecciones Autonómicas 2011

Castilla La Mancha



Si nos fijamos en los resultados electorales de Extremadura, podemos ver que no ha habido un cambio real de tendencia política: mientras que el Partido Socialista le llevaba una ventaja de casi 95.000 votos al Partido Popular en las elecciones de 2007, el Partido Popular debe conformarse en 2011 con saldo a su favor que no llega a los 20.000. La clave está en el dato siguiente: mientras que el Partido Popular consigue aumentar su saldo electoral en 50.000 votos, el Partido Socialista se deja más de 60.000. Esto hace que sumadas las distintas opciones políticas por bloques ideológicos, la ventaja electoral siga siendo de la izquierda, y que por tanto no se pueda hablar de un cambio de tendencia, sino más bien de una desmovilización y división del voto de izquierda.

Un caso diferente es Castilla la Mancha, en esta comunidad sí que ha habido una transferencia clara de votos: el PSOE pierde 64.000, mientras que el Partido Popular consigue 97.000 más que en la elección ante-

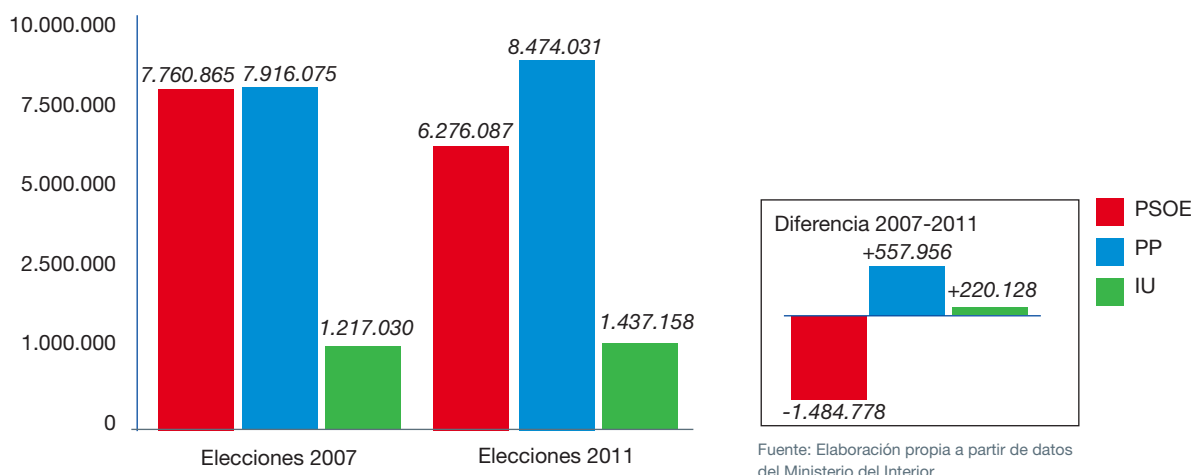
rior. Estas cifras marcan un claro cambio de tendencia en las preferencias del electorado, que ha apoyado mayoritariamente la opción de la derecha.

En lo referente a las elecciones municipales, Andalucía sigue la tendencia que ya hemos observado en Castilla la Mancha: el PSOE se deja más de 200.000 votos mientras que el PP consigue superar los 375.000. En las elecciones de 2007 el PSOE tenía una ventaja de 300.000 votos sobre el PP, saldo que se invierte a favor del último en las elecciones del pasado 22 de mayo.

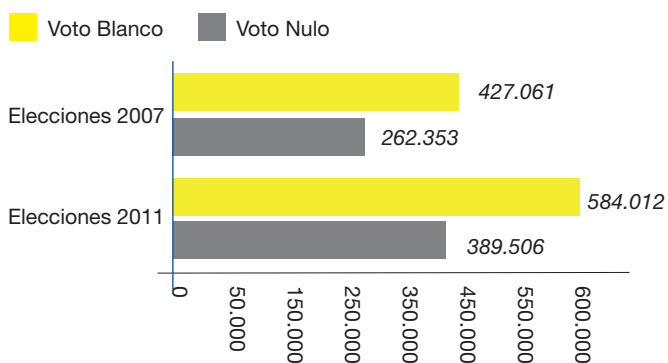
La conclusión más extendida a partir de estos datos fue afirmar que, por regla general, se había dado un cambio en la tendencia del voto, y que España se teñía de azul. Los votantes habían cambiado sus preferencias electorales, apoyando mayoritariamente al Partido Popular. No obstante, esa primera conclusión pierde mucha fuerza cuando se analizan los datos de las elecciones municipales para el total de España.

Resultados Elecciones Municipales 2011

Total España



Resultados Elecciones Municipales 2011 Abstención y Voto Nulo. Total España



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior

Con los datos presentes se ve cómo el Partido Socialista ha perdido casi un millón y medio de votos, mientras que el Partido Popular consigue ganar algo más de medio millón. Medio millón de votos no es, en efecto, una cantidad desdeñable. Sin embargo, Izquierda Unida ha conseguido aumentar su saldo en 200.000 votos con una presencia mucho menor en la vida política.

Las crisis económicas son un magnífico catalizador del malestar político, y eso es exactamente lo que ha ocurrido en estas elecciones: castigo al partido en el gobierno.

Si bien el aumento de la participación ha sido señalado en prácticamente todos los medios de comunicación, otros datos importantes han pasado casi desapercibidos: el voto en blanco y el voto nulo. Ambas opciones han aumentado en más de 156.000 y en más de 127.000 votos, respectivamente.

Tomando todos estos datos en común podemos dar una explicación mucho más precisa y acertada de lo acontecido en las pasadas elecciones Autonómicas y Municipales. Lo que se ha dado no es tanto un cambio en la tendencia política, sino un voto de castigo al partido en el gobierno, que se ha repartido –aunque de forma desigual– entre las otras opciones posibles: no sólo a otras candidaturas, sino también al voto en blanco y, quizá en menor medida, al voto nulo.

Tras todo este análisis, más o menos previsible, se esconde una pregunta más complicada de responder:

¿Pueden estos resultados extrapolarse a las próximas Elecciones Generales? En mi opinión, la respuesta es no. Son elecciones a distintos niveles y el votante es consciente de ello. En un buen número de ocasiones éste emite un voto dual dependiendo de en qué nivel se mueva.

Sirvan como ejemplo las elecciones Municipales y Autonómicas de 2007, y posteriormente las Generales de 2008. En las primeras el PP consiguió un saldo a su favor de unos 200.000 votos. Sin embargo, el PSOE ganó las Generales con un millón de votos sobre el Partido Popular.

Estas elecciones no las ha ganado el Partido Popular, sino el hartazgo generalizado. El Movimiento 15-M es el estallido del mismo, pero lleva meses gestándose: según el CIS, en los últimos meses los políticos han sido el tercer problema de los españoles, sólo por detrás de asuntos de índole económica.

También merece la pena citar un magnífico estudio realizado por Metroscopia y publicado bajo el auspicio de la Fundación Ortega-Marañón, con título “Pulso de España 2010, un informe sociológico”. Esta encuesta, realizada a más de 5000 personas, pone de relieve algunos datos interesantes: un 89% de los españoles cree que “los partidos políticos tienden a pensar sólo en los que les beneficia e interesa”, un 78% califica la situación política de España como “mala o muy mala”, y un 56% piensa que la culpa de ello la tienen los líderes políticos.

Las crisis económicas son un magnífico catalizador del malestar político, y eso es exactamente lo que ha ocurrido en estas elecciones: castigo al partido en el gobierno, apoyo moderado a las fuerzas de la oposición y un considerable aumento del voto en blanco. No obstante, aún hay espacio para la esperanza, según el estudio citado anteriormente, un 72% de los españoles piensan que “con todos sus posibles defectos e insuficiencias la actual democracia constituye el periodo en que mejor ha estado nuestro país en su historia”. Los líderes políticos deberían de reflexionar sobre este hecho y trabajar de cara a 2012 en la dirección correcta; una dirección que haga aumentar, y no disminuir, este porcentaje.



Sara Sánchez

Política, Coordinadora del Departamento de Comunicación Política e Institucional de la Fundación Ortega-Marañón.

coordinacion-dcpi@fog.es

FUNDACIÓN



Ortega-Marañón

Fundación José Ortega y Gasset y Gregorio Marañón

MÁSTER Y DOCTORADO EN COMUNICACIÓN POLÍTICA E INSTITUCIONAL

Programa de la Universidad Complutense de Madrid

Fórmate en un programa especializado en Comunicación Política, en una de las mejores instituciones en formación e investigación en Ciencias Sociales

**Abierto plazo
de inscripción
2011-2012**

Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset
C/Fortuny, 53. 28010 Madrid · T. +34 91 700 4132 · pcsi@fog.es

www.ortegaygasset.edu